

Resolución y mensajes del Ejecutivo de junio de 1922

León Trotsky

Junio 1922

(Versión castellana desde “Résolutions et messages de l’Exécutif de juin 1922”, en *Le mouvement communiste en France (1919-1939)*, Les Éditions de minuit, París, 1967, páginas 187-195)

El objeto principal del próximo congreso del partido debe ser adoptar un programa, una táctica y un reglamento interno que respondan perfectamente al papel del partido en la época actual de preparación para la revolución mundial. Es necesario proceder inmediatamente a la elaboración de los proyectos correspondientes y a su publicación en los órganos no solamente del partido francés sino, también, de toda la Internacional, a fin que el pensamiento y la experiencia de todos los partidos comunistas y del Comité Ejecutivo puedan emplearse en el examen y elaboración de documentos fundamentales destinados a asegurarle al partido de la clase obrera francesa la máxima cohesión y el mayor valor combativo.

Estructura del partido. El Comité Director

La constitución de un Comité Director homogéneo, capaz de asegurar la dirección del partido de acuerdo con las decisiones de los congresos internacionales y nacionales, debe ser objeto, desde hoy mismo, de una cuidadosa preparación y, después, realización en el próximo congreso del partido.

Hay que reconocer la absoluta necesidad de que más de la mitad de los miembros del Comité Director sean obreros que hayan conservado una ligazón efectiva con las masas.

Todos los miembros del Comité Director deben consagrarse al trabajo del partido, al trabajo sindical, o ser trabajadores ligados por su oficio con la vida de la masa obrera.

Escoger a candidatos que respondan a esas condiciones, examinar su pasado y su firmeza política, por fin poner de una forma u otra a las federaciones en situación de conocerlos, he ahí la parte esencial del trabajo preparatorio que le incumbe naturalmente a todos los miembros del Comité Director actual aceptando íntegramente las resoluciones de la Internacional Comunista y decididos a asegurar su puesta en práctica por la organización.

En un Comité Director compuesto así, la mayoría de miembros realizarán la ligazón del comité con las federaciones locales, los sindicatos, la prensa, etc. Al mismo tiempo, debe designarse en el seno del Comité Director un buró político permanente que resida en París, que concentre entre sus manos toda la gestión de la acción del partido, que prepare todos los datos necesarios para permitirle al Comité Director en su conjunto tomar las decisiones más importantes y velar por la puesta en práctica de esas decisiones mediante el secretariado general del Comité Director.

Disciplina

El Comité Director debe tener derecho a expulsar del partido a tales o tales otros miembros o grupos siempre que la cosa se haya convertido en necesaria por consideraciones de orden político.

En los casos en que se reclame una investigación detallada sobre una violación de la disciplina, o sobre otros delitos o crímenes contra los intereses del partido, el Comité Director podrá llevar la cuestión a examen de la Comisión de Conflictos.

Pero todas las veces que los factores políticos de la cuestión no susciten duda y que la exclusión venga exigida por los intereses elementales del partido, el Comité Director asumirá él mismo la decisión de exclusión. Sólo se podrá recurrir esta decisión ante los congresos del partido.

La Federación del Sena

La Federación del Sena tiene una excepcional importancia en los destinos del comunismo francés y, en consecuencia, del comunismo internacional. Partiendo de esta constatación, la Internacional estima necesario invitar a los comunistas de esta federación, al igual que a los de todo el partido francés, a modificar radicalmente las bases de organización actuales de la Federación del Sena.

El principio del federalismo es completamente incompatible con los intereses reales de una organización revolucionaria. Toda referencia a la constitución federativa de la República Soviética es radicalmente errónea, estando dado que la estructura del partido comunista no puede, en ningún caso, ser identificada con la estructura del estado soviético. El partido comunista, en todas las repúblicas federadas está estrictamente centralizado. Los comunistas de Ucrania, Georgia, Azerbaiyán, etc. Están ligados a los comunistas de Moscú, Petrogrado, etc., no por los lazos del federalismo sino por el más severo centralismo democrático. Solo la unidad de esta organización centralista de la clase obrera de Rusia le ha permitido defender victoriosamente su existencia contra innumerables enemigos. La Internacional condena de la forma más categórica la aplicación de los principios del federalismo y del autonomismo en un partido revolucionario que debe ser la palanca potente de la acción revolucionaria.

Poner a la cabeza de una organización a un comité de un centenar de miembros sería privarla, de hecho, de toda dirección firme y consecuente.

De conformidad con los principios que rigen la estructura de la Internacional Comunista, debe haber a la cabeza de la Federación del Sena un comité compuesto por un pequeño número de miembros elegidos sobre la base del centralismo democrático y absolutamente responsables de la dirección política y de la organización interior de la federación.

Al mismo tiempo, estando dada la importancia excepcional indicada más arriba de la Federación del Sena, debe reconocerse como completamente indispensable que dos o tres miembros del Comité Director sean también miembros del comité del Sena (ya sea por elección al Comité Director de militantes del Sena ya sea mediante la introducción en el comité del Sena de miembros del Comité Director en virtud de una decisión especial de este último). Así se verá asegurada la necesaria ligazón entre el centro dirigente del partido y su principal federación.

Cuestión sindical

La Internacional constata el inmenso peligro causado al movimiento obrero, y en particular al movimiento sindical francés, por los elementos pequeño burgueses, individualistas, hostiles al espíritu de la disciplina proletaria y hábiles para evitar todo

control de las organizaciones sobre su actividad personal. En las personas de Verdier, Quinton y resto vemos a hombres que se cubren con frases sobre la autonomía sindical para organizar pequeñas camarillas en el interior de los sindicatos, y para tratar de meter mano en la dirección del movimiento, sin darle a la clase obrera ninguna garantía orgánica no solamente de dirección justa sino, incluso, de simple fidelidad a los intereses del proletariado. Las actuaciones de esos individualistas pequeño burgueses son mucho más peligrosas teniendo en cuenta que, como Verdier, Quinton y el resto, penetran hasta en las filas de nuestro partido, cubriéndose con su autoridad sin someterse a su control, y llevan adelante una acción profundamente desmoralizadora, oponiendo los sindicatos al partido y emponzoñando sus relaciones mutuas.

Esos elementos, explotando para sus fines propios la hospitalidad del partido, están dispuestos después a abandonar sus filas puesto que un régimen de continuación en las ideas, disciplina y responsabilidad, es decir el régimen del partido, le es intolerable al espíritu de esos cazadores furtivos del movimiento obrero.

La Internacional estima que es un absoluto deber de todos los elementos conscientes y de vanguardia de la clase obrera y, ante todo, de los órganos dirigentes del partido comunista, combatir sin piedad ese fenómeno y a sus instigadores. El partido comunista debe desembarazarse, íntegra y completamente, de los hermanos espirituales de Verdier y Quinton si todavía quedan en sus filas.

Por ello, desde el congreso de Saint-Etienne¹, la fracción comunista y su buró deben contribuir a descubrir y desenmascarar a los pseudocomunistas que consideran al partido y a los sindicatos como un campo libre que se ofrece a las camarillas irresponsables. Esos pseudocomunistas deben ser expulsados implacablemente de nuestras filas a fin que en el futuro ya no puedan causarle a la clase obrera el daño incalculable que le han causado en el pasado y que le causan todavía en el presente.

Estando dado que, en los sindicatos que se mantiene afiliados a la CGT, hay comunistas miembros del partido, el partido tiene el deber absoluto de conservar con esos camaradas la ligazón orgánica normal

En los sindicatos reformistas los comunistas deben organizar núcleos comunistas que funcionen regularmente y en relación estrecha con los órganos correspondientes del partido.

Sea cual sea el desarrollo de las relaciones entre la CGT y la CGTU, que es y será sostenida por el partido en su lucha contra los reformistas, los comunistas deben orientar su acción hacia la conquista desde el interior de todos los órganos de la CGT.

El Frente Único

La Internacional constata que la prensa y los órganos dirigentes del Partido Comunista francés han informado al partido de forma completamente inexacta sobre el sentido y significado de la táctica del Frente Único. La Internacional rechaza simplemente los juicios superficiales de periodistas que quieren ver un renacimiento del reformismo allí donde no hay más que una profundización de métodos de lucha contra ese reformismo.

Representar a la Comisión de los Nueve² como un órgano dirigente superior a las tres internacionales es no comprender nada del espíritu y carácter de la Internacional

¹ El congreso constitutivo de la CGTU tenía que celebrarse en Saint-Etienne del 26 de junio al 1 de julio de 1922.

² La Comisión de los Nueve había sido designada al final de la conferencia de las tres internacionales en Berlín en abril de 1922; tenía como tarea la preparación de una segunda conferencia y la acción común planteada. Integraba a F. Adler, Bracke y Crispian por la "Internacional II y media", Ramsay MacDonald,

Comunista. Es confundir a la Internacional Comunista con las organizaciones puramente parlamentarias y reformistas en las que los delegados y los representantes se colocan por encima de la masa obrera organizada y le dictan su voluntad. Estando dado el carácter de la Internacional Comunista y el espíritu de la disciplina proletaria, los tres delegados enviados a la Comisión de los Nueve no eran más que ejecutores temporales para un objetivo definido y bajo el control absoluto de la Internacional Comunista.

La página más gloriosa de la historia del proletariado francés, la Comuna de París, no fue otra cosa más que un bloque de todas las organizaciones y tendencias de la clase obrera agrupadas contra la burguesía. Si, a pesar de la realización de ese frente único, la Comuna fue rápidamente aplastada, lo fue ante todo porque no había en el ala izquierda de ese frente una organización verdaderamente revolucionaria, disciplinada y decidida, capaz de tomar rápidamente la dirección bajo el fuego de los acontecimientos.

En ese sentido, la Comuna fue un gobierno obrero, un bloque de los partidos y agrupamientos obreros opuestos a la burguesía. En calidad de gobierno obrero, la Comuna ha sido una etapa hacia el establecimiento del régimen socialista. Al proletariado consciente de Francia le será suficiente con impregnarse con el ejemplo de la Comuna para encontrar en el pasado heroico todos los argumentos necesarios a favor de la táctica verdaderamente revolucionaria del Frente Único, con la reivindicación de un gobierno obrero que se deduce de ella.

La idea del Bloque de Izquierdas, bajo las actuales condiciones, puede seducir a un gran número de obreros políticamente poco experimentados. El Partido Comunista francés debe considerar esta perspectiva como un peligro muy serio. En toda su propaganda cotidiana debe sistemáticamente oponerle a la idea del Bloque de las izquierdas la idea del bloque de todos los obreros contra la burguesía. Cae por su peso que en el momento de las elecciones el partido debe presentarse en todos los sitios con listas comunistas independientes. Tal es la única táctica capaz, si es aplicada con espíritu de continuidad en todos los dominios (económico, político, etc.), de reducir al mínimo el número de obreros arrastrados al círculo de la influencia del Bloque de Izquierdas y de extender la influencia del partido en los medios obreros todavía no alcanzados por él.

El régimen de la prensa

La Internacional constata en el partido francés, además de otros síntomas de crisis, el renacimiento de las fracciones.

La extrema derecha del partido, cuyo punto de concentración era *le Journal du peuple*, ha adquirido en el partido y en su prensa una importancia completamente desproporcionada con su valor doctrinal y político. La ausencia de medidas decisivas por parte del Comité Director contra esta derecha ha llevado fatalmente a ensayos de renacimiento de la fracción de izquierdas. La lucha entre esas dos fracciones, inevitablemente, tiene que socavar el valor combativo del partido, y puede ser en el futuro un peligro para su unidad.

La Internacional expresa su profunda convicción de que únicamente una cohesión perfecta de la aplastante mayoría del partido, contra su ínfima ala derecha, y una enérgica ejecución de todas las decisiones tomadas por la presente conferencia le quitará todo el terreno a los agrupamientos fraccionales.

Al mismo tiempo, la Internacional invita enérgicamente al ala izquierda, continuando defendiendo al mismo tiempo los principios del comunismo revolucionario, a no constituirse en fracción separada sino a ejercer su acción en el

Wels y Vandervelde por la II, Karl Radek., Clara Zetkin y Frossard por la III. La Comisión de los Nueve fue efímera.

marco de las instituciones y de las organizaciones comunes del partido, y a colaborar activamente con el núcleo central del partido en todo el trabajo práctico, en particular en la lucha contra las deformaciones reformistas, pacifistas y anarcosindicalistas.

L'Internationale y su director, el camarada Daniel Renoult

El camarada Daniel Renoult, miembro del Comité Director y director del diario de la tarde *L'Internationale*, participó muy activamente en los trabajos de la sesión de febrero del Ejecutivo ampliado. En todas las cuestiones, salvo en la del Frente Único, el Ejecutivo obtuvo su acuerdo completo con todos los miembros de la delegación francesa, incluyendo al camarada Renoult.

En la cuestión del Frente Único, el camarada Renoult, que era ponente y que votó junto con la mayoría de la delegación francesa, declaró de la forma más categórica y solemne que los comunistas franceses, soldados fieles de la Revolución, se someterían sin reservas a la resolución tomada tras amplia y leal discusión.

Los compromisos aceptados por la delegación del Comité Director todavía no se han ejecutado, en sus partes más esenciales, a consecuencia de la poca actividad y decisión que el Comité Director ha dedicado para aplicarlos. Sin embargo, la conferencia ve la causa principal de la falta de ejecución de las decisiones tomadas, y de la tensión de las relaciones entre la Internacional y su sección francesa, en la dirección del diario *L'Internationale* y de su director.

En completa contradicción con los compromisos asumidos y con su promesa solemne, el camarada Daniel Renoult, en lugar de explicar las decisiones y pedir su ejecución unánime, ha entablado una campaña encarnizada contra la táctica del Frente Único y contra la política de la Internacional Comunista en general. No contento con esta polémica de prensa, el camarada Daniel Renoult, cogiendo la palabra en asambleas tan influyentes como el congreso de la Federación del Sena, ha invitado a votar demostrativamente contra la política del Frente Único.

Constatando que el camarada Daniel Renoult ha violado manifiestamente sus deberes de miembro de la Internacional Comunista y ha pisoteado los compromisos aceptados y solemnemente proclamados por él mismo, la conferencia pronuncia una reprobación contra el camarada Daniel Renoult, como delegado del partido francés en Moscú y como director de *L'Internationale*.

Al mismo tiempo, la Internacional invita al Comité Director, y a su secretario general, a tomar todas las medidas para que, en los meses restantes hasta el congreso del partido, el diario *L'Internationale* devenga un instrumento al servicio de la puesta en práctica efectiva de las decisiones de la Internacional Comunista.

El asunto Fabre

La exclusión de Fabre y de su diario es una etapa de la lucha contra este espíritu de bohemia intelectual anarco-periodística que, particularmente en Francia, va tomando sucesivamente todas las formas, todos los colores del anarquismo y del oportunismo, y acaba inevitablemente en un navajazo en la espalda de la clase obrera. Desde esta oficina han salido los Briand, los Hervé y centenares de otros. La Internacional cuenta firmemente con que el Comité Director y la prensa del partido expliquen a las masas obreras el significado político de la exclusión de Fabre. Solamente a condición de esto será una sentencia de muerte para el fabrismo del partido la medida tomada, y asegurará a la opinión comunista la elasticidad revolucionaria necesaria para que los buscadores de aventuras del periodismo sean eliminados del partido siempre y automáticamente.

El próximo congreso del partido

La preparación del próximo congreso del partido debe ser una campaña para la consolidación doctrinal y orgánica del partido francés, contra todas las tendencias del pacifismo pequeño burgués, del anarcosindicalismo, del revolucionarismo de palabra, contra las teorías que subordinan la acción del proletariado a la voluntad o a la madurez de la clase campesina y falsifican, por ello mismo, el carácter de clase del partido, etc. Estando dado que esas diversas tendencias ya han supuesto un extremo malestar en la conciencia del partido, la prensa comunista debe arrojar luz sobre todas las cuestiones llevando a la memoria de sus miembros las resoluciones correspondientes de la Internacional Comunista, en particular las veintiuna condiciones de adhesión a la Internacional. Todas las decisiones deben ser iluminadas por la experiencia del último año o ilustradas con los ejemplos de las manifestaciones literarias y políticas manifestamente incompatibles con esas resoluciones que se han permitido diversos militantes responsables.

La fecha del congreso tendrá que ser fijada de común acuerdo entre el Comité Director y el Ejecutivo.

Manifiesto del Comité Director

Estando dada la necesidad de una modificación radical en la política interior del partido francés, resultado que sólo se puede obtener con la colaboración consciente de la enorme mayoría de sus miembros, la Internacional estima deseable que el Comité Director dirija a todo el partido un manifiesto solemne en el que exponga la naturaleza de las decisiones tomadas por la presente conferencia para abrir una nueva era en la vida del Partido Comunista francés³.

Edicions internacionals Sedov



Para contactar con nosotros: germinal_1917@yahoo.es

Visita nuestra página web: www.grupgerminal.org

³ Esta resolución, junto a otras, fue adoptada el 11 de junio. Frossard y Cachin, presentes, se declararon de acuerdo.